

Acto de inauguración del Curso Académico 2025/2026

Paraninfo de la Universidad de Burgos, 26 de septiembre de 2025

LECTURA DE LA MEMORIA DEL CURSO 2024/2025 A CARGO DEL SECRETARIO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE BURGOS, D. JULIO PÉREZ GIL

Rector magnífico de la Universidad de Burgos;
Ilustrísima Sra. consejera de educación de la Junta de Castilla y León;
Rectores y rectora magníficos de las Universidades de Castilla y León;
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades que nos acompañan;
Compañeros de la comunidad universitaria: profesorado, alumnado y personal técnico de gestión, administración y servicios;
Señoras y señores.

Contemplar las estrellas es dirigir una mirada al pasado, percibir como algo actual una luz que fue emitida hace tiempo, a veces, mucho tiempo. De análoga manera podríamos ver esta tradición universitaria de inicio de cada nuevo curso, la presentación de la memoria del que acaba de terminar. Es un ejercicio que lleva aparejada la necesidad de detenerse, con mirada reflexiva, en logros anteriores ya pasados, haciendo balance de los desarrollos alcanzados. En este diálogo entre pasado y futuro, que abre la oportunidad de identificar aspectos susceptibles de mejora, se fortalece la identidad institucional y se orienta, con mayor solidez y sentido, el camino hacia las metas que la Universidad se propone en el nuevo tiempo académico que ahora comienza.

Iniciaré esta periódica dación de cuentas, cuyo pormenorizado reflejo en detalles, datos y cifras está disponible en nuestra web y en nuestro portal de transparencia, dirigiendo la atención a la propia organización institucional. Durante el curso académico recientemente concluido nuestros principales órganos de gobierno han experimentado una profunda renovación y la Universidad de Burgos ha vivido el proceso de elección de un nuevo rector, el profesor José Miguel García, así como la configuración de su Equipo de Gobierno con una estructura renovada. Asimismo, el Claustro universitario ha visto renovada su composición, también resultado del ejercicio democrático llevado a cabo por el conjunto de la comunidad universitaria. A ello debemos sumar la designación de nuevas personas al frente de la dirección de la Escuela de Doctorado (José Luis Cuesta); y de los decanatos de las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales (Joaquín Pacheco), de Ciencias (Gonzalo Salazar), de Derecho (Félix Valbuena) y de la dirección de la Escuela Politécnica Superior (Javier González de la Viuda). La evidencia de una dinamización organizativa se complementa si, además, contemplamos la renovación vivida al frente de varios de nuestros Departamentos.

El inicio de este nuevo mandato marca un prometedor comienzo que solo es posible porque está cimentado en el legado del buen hacer de quienes nos precedieron. A ellos, en particular al rector Manuel Pérez Mateos y a quienes con él compartieron tareas de gobierno, debemos expresar aquí un profundo reconocimiento y un sincero agradecimiento. Sobre una base sólida se asienta el compromiso de dar continuidad a lo que ha demostrado excelencia, así como el de transformar y actualizar, con espíritu de mejora, aquello que pueda acrecentar nuestra calidad y nuestra proyección sobre el entorno.

Como el barco que no puede mantener su rumbo sin tripulación, nuestra universidad no podría avanzar sin la dedicación constante y, en tantas ocasiones, silenciosa de quienes conforman la comunidad universitaria. Son ellos quienes, con su tiempo, esfuerzo y compromiso, constituyen los verdaderos puntos de apoyo en los que se afianza la solidez de nuestra institución y permiten que la nave siga navegando, incluso cuando es necesario ajustar el timón a nuevas corrientes. En ese trayecto, la apuesta por la consolidación, renovación y rejuvenecimiento de nuestra plantilla de Personal Docente e Investigador ha permitido la incorporación de 18 catedráticos, 11 profesores titulares, 21 permanentes laborales y 43 nuevos Ayudantes Doctores. Con ello, seguimos dando respuesta a las exigencias y adaptaciones derivadas de la implantación de la Ley Orgánica del Sistema Universitario, siempre dentro de las posibilidades presupuestarias disponibles y con el propósito de dotarnos de una política de personal moderna, eficiente y acorde con las demandas académicas. Paralelamente, el proceso de estabilización del personal técnico, de gestión y de administración y servicios se ha mantenido firme en su avance, alcanzando este año un total de 51 plazas, muestra de un compromiso sostenido con quienes hacen posible que esta nave siga avanzando con determinación hacia nuevos horizontes.

En el ámbito de la **docencia**, el curso pasado ha sido el del inicio del Grado interuniversitario en Ciencias Gastronómicas, fruto de la colaboración entre las Universidades de León, Valladolid y Burgos. Celebramos la evaluación favorable en el proceso de verificación de una titulación altamente anhelada: el Grado en Matemática Aplicada y Computación, actualmente ya en marcha. La diversidad y proyección de nuestra oferta académica se ha podido reforzar, asimismo, tras las verificaciones de las memorias del Máster en Ingeniería Biomédica, que abre nuevas vías de formación avanzada en un campo de gran proyección científica y tecnológica y del Máster Universitario en Educación y Sociedad Inclusivas, ahora íntegramente online, que refuerza nuestra amplia y ya consolidada oferta de formación a distancia.

La autorización para implantar el Grado en Medicina, ha constituido un hito de enorme significación cuya consecución ha implicado la articulación de pasos decisivos y ha originado numerosos esfuerzos, siempre en estrecha colaboración con diversas instituciones y con la sociedad civil. Como resultado tangible de este proceso, cabría destacar como hito esencial la firma de un convenio de colaboración con la Diputación Provincial de Burgos, mediante el que se nos han cedido espacios de dominio público en el Hospital Divino Valles, que nos permitirán dotarnos de infraestructuras esenciales para garantizar la adecuada implantación del nuevo grado.

Resulta particularmente ilustrativo constatar, en una mirada de conjunto, que la Universidad de Burgos superó el curso pasado la cifra de 9 100 matrículas oficiales, que, poniéndoles nombre y rostro, nos hablan de unos 8 000 estudiantes en titulaciones de Grado, repartiendo el resto entre másteres y Programas de Doctorado. Esas cifras visibilizan un crecimiento del 5,8% con respecto al mismo periodo del año anterior, pero no constituyen únicamente datos estadísticos: son muestra viva de la solidez, el atractivo y la proyección de la UBU en el ámbito de la educación superior.

De manera paralela, podemos advertir un ascenso sostenido en las tasas de empleabilidad de nuestros egresados, así como también en la demanda de prácticas

curriculares y extracurriculares destinadas a enriquecer su formación y facilitar su inserción laboral. En este contexto, un año más, la Universidad de Burgos se ha adherido al Programa *Campus Rural*, con el propósito de favorecer el empleo juvenil, potenciar el talento local y contribuir activamente al desarrollo sostenible de las áreas rurales.

Con el objetivo de favorecer una docencia renovada, adaptada a los nuevos contextos de aprendizaje y orientada a la excelencia educativa se ha impulsado la utilización de herramientas digitales y el fortalecimiento de las competencias tecnológicas a través de UBUCEV. En esta misma línea, el Instituto de Formación e Innovación Educativa (IFIE) ha implementado un total de 53 acciones formativas, con 1 351 plazas ofertadas a la comunidad universitaria, consolidando así un esfuerzo coordinado por responder a los retos emergentes en la enseñanza superior.

Hablemos ahora de **investigación**, eje esencial para la generación de conocimiento y su puesta al servicio de la sociedad. A este respecto, el Plan Estratégico de Investigación, Transferencia del Conocimiento e Innovación 2025-2027 se configura como una herramienta clave para orientar el crecimiento de nuestra actividad investigadora y asegurar su impacto socioeconómico, poniendo el acento en la innovación, la internacionalización y el desarrollo sostenible. Asimismo, subraya la integración de la Universidad de Burgos en la Coalición para el Avance de la Evaluación de la Investigación (CoARA), impulsada por la Comisión Europea con el propósito de renovar la cultura evaluativa de la actividad científica, promoviendo un mayor reconocimiento de su diversidad y la inclusión de criterios cualitativos. La adopción de los diez compromisos propuestos por CoARA guiará en los próximos años la política institucional en la materia, abarcando desde la evaluación del desempeño investigador hasta el diseño de sistemas de incentivos. Por otro lado, la acreditación *Human Resources Excellence in Research -HR Excellence-* compromete a la Universidad con la mejora de su política de Recursos Humanos de investigación, demandando la continuidad de los esfuerzos realizados desde la concesión de este sello por la Comisión Europea en 2018.

Descendiendo a lo concreto, gracias a la iniciativa, el empuje y las capacidades de nuestros investigadores, actualmente mantenemos activos un buen número de proyectos. De ellos, 47 son de ámbito europeo, enmarcados en ocho programas distintos, cuya gestión supone más de 11,5 millones de euros. 21 de estos han sido concedidos en el último ejercicio, lo que representa un significativo incremento en la captación competitiva de recursos internacionales. Adicionalmente, nuestros investigadores han conseguido y están ejecutando en estos momentos doce proyectos de generación de conocimiento financiados por la Agencia Estatal de Investigación por un importe superior a 1,6 millones de euros, así como otros cinco proyectos de investigación en ciencia aplicada financiados por la Junta de Castilla y León y el FEDER.

Somos ya, además, un actor de referencia en el campo de la transición energética y la innovación sostenible, destacando, en este sentido, nuestra participación junto con el Ayuntamiento de Burgos en la creación de una incubadora de empresas de Hidrógeno Verde y en el Valle del Hidrógeno de Castilla y León, liderando el proyecto H2MetAmo en colaboración con las cuatro universidades públicas, los centros tecnológicos CARTIF y CIDAUT y con el apoyo de la Consejería de Educación.

La relación universidad-empresa constituye un vector estratégico de la investigación, por el que incluso hemos sido puestos como ejemplo en el informe CyD (por nuestra colaboración con el Grupo Antolin). En este campo, la UBU participa en ocho proyectos en colaboración con empresas, tres de ellos coordinados por nuestros investigadores, con una aportación directa de cerca de un millón de euros. En dicho contexto, el Parque Científico Tecnológico se ha consolidado como unidad de referencia para el desarrollo de una investigación de excelencia, proporcionando infraestructuras y apoyo especializado a los equipos de investigación. A este respecto, constituye una magnífica fuente de información el Portal de Equipamiento Científico Compartido "INFRARED" auspiciado por la Junta de Castilla y León, que permite acceder al listado de equipamientos, servicios y técnicas de nuestras Universidades. La difusión social de la ciencia hecha desde la UBU se ha reforzado, a su vez, mediante la labor de nuestra Unidad de Cultura Científica que, siempre en permanente crecimiento, este año ha celebrado su décimo aniversario.

En el ámbito de la formación investigadora, durante el último curso académico se han defendido 59 tesis doctorales en la Universidad de Burgos, 26 de ellas con mención internacional. Con el fin de orientar nuestros actuales 15 programas de doctorado a los objetivos estratégicos de la institución, se ha aprobado un nuevo Reglamento de Doctorado que, además de actualizar procedimientos de conformidad con las últimas reformas normativas, trata de adaptar la oferta a la realidad de la práctica investigadora. Como complemento, cabría referirnos a la implementación de la primera edición del Programa de Mentoría para Investigadores Pre y Posdoctorales, concebido para acompañar y orientar a las personas que se encuentran en etapas iniciales de su carrera científica.

La actividad investigadora se ha visto asimismo reforzada por la formalización de 103 contratos de I+D y la puesta en marcha de nuevas iniciativas estratégicas, tales como el Centro de Escalabilidad para el Desarrollo Eficiente en Edificación y Construcción, la Unidad Conjunta de Investigación sobre tecnología de drones, la creación de diversas spin-offs universitarias y, significadamente, la firma del convenio con la Administración de la Comunidad de Castilla y León y la Fundación del Instituto de Estudios de Ciencias de la Salud de Castilla y León, para la creación y desarrollo del Instituto de Investigación Biosanitaria de Burgos (IBioBURGOS) que ya está arrancando una prometedora andadura.

Durante el curso académico se ha consolidado nuestra decidida apuesta por la **internacionalización**, como un elemento transversal y sustancial de nuestra visión estratégica, orientada tanto a fortalecer la participación de la universidad en redes internacionales como a promover nuevas formas de colaboración académica, científica y social. Todo ello se ha traducido en una intensificación de las movilidades, la incorporación de talento internacional, el impulso a la cooperación al desarrollo, así como la consolidación de programas emblemáticos como UBU-Refugio, aprendizaje colaborativo online (COIL), aprendizaje servicio (ApS) o el programa *English Friendly*. Y cómo no destacar en este ámbito nuestra participación en la Alianza Europea de universidades RUN-EU, que día a día va configurando una dimensión básica en nuestra oferta académica. Por reseñar solo un dato: la panoplia de actividades formativas en el

marco de RUN-EU para nuestra comunidad universitaria había alcanzado al cierre del año 2024 el número de 140, y todo indica que en este 2025 se acrecentará.

El nuevo reglamento para la creación, funcionamiento y gestión de **cátedras universitarias** aprobado recientemente pretende ser la fórmula que habilite la interacción con el entorno socio económico para cristalizar alianzas estratégicas estables con personas físicas o jurídicas, con el objeto de desarrollar actividades de formación, generación, divulgación y transferencia del conocimiento en una determinada área, con aportación de financiación externa. Durante este pasado curso, a las cátedras que ya venían funcionando, hemos añadido dos más: la de Inteligencia Artificial para la Administración Pública, con la Diputación de Burgos, y la Cátedra GPYO en Transporte, Energía y Sostenibilidad.

La **formación a lo largo de la vida** debe encontrar un hueco también en mi discurso, al menos para poner de manifiesto su tremendo atractivo y su potencialidad para diseminar conocimiento en la sociedad. Así, UbuAbierta, ha desplegado un total de 298 cursos de formación complementaria, con un total de 2 287 matriculados. Transformación educativa, sostenibilidad y competencias digitales y tecnológicas (análisis de datos, IA generativa, ciberseguridad) han sido los temas estrella. A su vez, los dos programas formativos para mayores, el Programa Interuniversitario de la Experiencia y la Universidad Abierta a Mayores, siguen teniendo un considerable éxito con más de 1 500 matrículas. Los tradicionales cursos de verano se han acomodado a un renovado modelo de gestión, con una orientación más abierta y más volcada hacia la sociedad y, en la última edición, dio cabida a siete propuestas de carácter diverso, todas ellas financiadas íntegramente por las entidades colaboradoras: Diputación y diversos ayuntamientos de la provincia.

La **presencia y visibilidad** de la Universidad de Burgos es amplia y extensa, e incluye, además una oferta considerable de actividades deportivas, musicales, de cine y teatro, exposiciones y certámenes que nos han convertido en un sujeto y en un lugar de referencia en la escena cultural y deportiva. Cómo no hacer aquí una especial mención, por ejemplo, a nuestro “Tablero de música”, una de las iniciativas más asentadas en la ciudad, que congrega en el campus cada verano a unas 11 000 personas que lo convierten en uno de los programas culturales de referencia y que, además, este año, ha sido galardonado por la Fundación Caja Rural-Cajaviva con el premio a la Acción Cultural dentro de los Premios “Valores por Encima del Valor”.

Borges dijo que el tiempo es la sustancia de que estamos hechos. Nuestro tiempo, esa luz que ahora emitimos y que se verá en el futuro, traslada así una imagen de serena continuidad y de vigorosa prolongación de la misión que constituye la esencia misma de la institución: formación integral de personas; producción, transmisión, crítica y difusión del conocimiento; y contribución activa al desarrollo científico, cultural, tecnológico y artístico. Eso es lo que sitúa a la Universidad de Burgos con plena legitimidad a la vanguardia en este entorno del que ha surgido y en el que se halla plenamente incardinada.

Muchas gracias.